

# aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA AÑO DE BACHILLERATO

## Alberto Masferrer y su Mínimum Vital



El escritor y maestro Alberto Masferrer

Nació el 24 de Junio de 1868 en Tecapa (hoy llamado Alegria), departamento de Usulután, en el oriente de la República de El Salvador, murió el 4 de septiembre de 1932 en San Salvador. Su nombre era Vicente Alberto Masferrer Mónico. Maestro de Maestros para unos, polemista, orador y periodista; pensador y defensor de la clase trabajadora para otros.

Fue su vida una acción constante, discutido y querido, atacado y defendido, su labor siempre fue seguida con interés, jamás pasó desapercibida.

Fundó el periódico «Patria» (1928-1930) en el que planteó lo mejor de su pensamiento y desarrolló su accionar para que El Salvador tuviese una verdadera democracia, social, económica y política.

A los 24 años publicó su primer libro llamado *Páginas*. Desempeñó varios cargos públicos desde Archivero de la Contaduría mayor de la nación, pasando por redactor y Director del Diario Oficial hasta Cónsul en Costa Rica y Bélgica.

Su salud fue muy endeble, un período de su vida lo pasó en silla de ruedas. Pero su espíritu era de pelea, formidable periodista que sirvió desde su visión vitalista del *Minimum Vital* en el Partido Laborista del Ingeniero Arturo Araujo, a quien ayudó a llegar a la presidencia de la República, pero éste y sus allegados en el gobierno no cumplieron con su palabra en favor del pueblo, lo que permitió que el caldo de las injusticias, se agitara más y estallaran los levantamientos populares de enero de 1932.

Las matanzas con que fueron ahogados estos levantamientos campesinos, comandados por el general Maximiliano Hernández Martínez, afectó tanto a Masferrer, que al decir y pensar de algunos, se sentía culpable por sus fuertes prédicas realistas en el *Minimum Vital*.

Algunas de sus obras son:

- \* **El Ensayo Sobre el Destino**
- \* **Las Siete Cuerdas de la Lira**
- \* **El Dinero Maldito**
- \* **La Calle de la Muerte**
- \* **El Minimum Vital**

---

Alberto Masferrer, vida y obra página 1. La Calle de la Amargura, de *El Dinero Maldito* página 2.

Blasón, poema de Alberto Masferrer página 3. La Balada de Anastasio Aquino, Un Canto por El Padre de La Patria páginas 3, 4 y 5.

Farabundo Martí, el forjador página 5. Crónica Scout y Último Mensaje de Baden Powell página 6.

Feliciano Ama, cacique y mártir página 6. Nuestros Próceres Nacionales y Centroamericanistas páginas 7 y 8.

Patria Exacta y Día de la Patria página 8

# La Calle de La Muerte

## De: El Dinero Maldito



Alberto Masferrer



Esta calle en que vivo yo, debiera llamarse Calle de la Amargura. Y mejor aún, Calle de la Muerte. A seis cuadras, oeste, me queda el Hospital, a donde va, a todas horas, una caravana de dolientes, pobres o miserables los más, a ver si les dan algún alivio. A cinco cuadras, en dirección contraria, me quedan tres estancos, donde se bebe día y noche; donde la pianola, el fonógrafo, los gritos de los ebrios y el chocar de vasos y botellas ensordecen los oídos de los transeúntes, y también su conciencia, para que no piensen en los dramas que ahí se incuban.

Frente a mí, a una cuadra, está la Penitenciaría, donde viven los criminales desvalidos; los que no tienen la llave dorada que abre las puertas de la Justicia.

Los domingos, desde muy de mañana y todo el día, la vida enlaza esos tres antros en que el vicio, el crimen y el dolor se funden en una trinidad fatídica. Desde las siete de la mañana comienzan a pasar viniendo del Volcán, labriegos jóvenes y viejos. Vienen a divertirse. Han trabajado toda la semana, curvados sobre el suelo, sembrando, arando o escardando, para que el maíz, el arroz, el frijol y el plátano colmen nuestra mesa; para que las flores más bellas adornen nuestros búcaros; para que la leche y los huevos nos conforten y nutran; para que la vida, en toda forma, descienda de allá arriba, y venga, en ondas de salud y alegría, a reavivar las fuerzas decaídas de los que penamos y pecamos en la ciudad.

Han trabajado toda la semana esos labriegos, ellos y sus mujeres y sus hijos. Mientras ellos escardan o desmontan, la mujer y las hijas mayores lavan, remiendan y aplanchan, muelen y cocinan, vienen diariamente al mercado a vender flores y legumbres, y a llevar provisiones y medicinas: cosen la enagua y la camisa; cuidan de las gallinas y de los cerdos: atienden al enfermo; van al no lejano, a traer el cántaro de agua para los menesteres urgentes. Ya noche, cansadas, fatigadas, caen pesadamente sobre el camastro o el tapesco, y duermen como troncos -si no hay niño pequeño que las desvele-, hasta que Venus, el apacible

Nixtamalero, comienza a desvanecerse ante los blancos del alba.

Así es la vida en el Volcán, así se trabaja toda la semana. ¿Qué cosa más justa que bajar el domingo para descansar, para divertirse? Por eso desde muy de mañana bajan los labriegos, limpios, endomingados, decididos, ligeros; dan una vuelta por la ciudad mientras se abre el estanco, y apenas éste despliega sus fauces, entran y beben. Un vaso tras otro, de pie, o apenas sentados en bancos miserables, beben el aguardiente, se embriagan, se embrutecen, pierden el sentido, se vuelven hoscillos, agresivos, pendenciosos, sacan las cuchillas, y hieren. Hieren al compañero, al camarada, al amigo, a quien se le enfrenta, a cualquiera. El aguardiente, el guaro de caña -el más hostil de los licores, en que un verdadero demonio se esconde, sediento de lucha y de sangre-, ofusca con sus vapores su rudo entendimiento y les impele a la riña y al crimen.

En breves horas, todo el trabajo de la semana es disipado. Si la mujer, con mimos a escondidas, logró sustraer algunos reales, habrá siquiera para comenzar la semana. Si no, ella y las pobres muchachas corretearán el lunes, angustiadas, para encontrar el qué-comer, la medicina para el herido y los honorarios para el abogado, inflexible en la exigencia de los anticipos que han e cubrir los primeros gastos.

En breves horas, todo el bregar, todo el afán, todo el sudor de la semana, pasan, convertidos en dinero maldito, a la gaveta de la cantina. Con el mismo tesón e ímpetu con que trabajan la semana, así tragan veneno, un vaso tras otro, hasta que Las piernas les flaquean, la voz enronquece, las palabras se confunden y huyen, la mente se nubla, el corazón se encrespa, y la fiera surge de las profundidades del hombre, presto a desgarrar y a devorar.

Beben, beben más, siempre más. Primero son copas sencillas, espaciadas con risas y charlas; después son copas dobles, alternadas con abrazos y cantos, o promesas

y lágrimas; después es la sed, la sed del licor, que no se apaga sino que se enciende cuanto más se bebe. Y entonces todo huye, todo se desvanece: la memoria, la atención, el juicio, el sentimiento del yo, el discernimiento del bien y del mal: es la locura, última forma de la embriaguez, que franquea el paso del hombre a la bestia, a la fiera.

Y entonces, viene la sangre.

Desde Las cuatro de la tarde, a veces antes, comienza el desfile del regreso. Los que vi pasar por la mañana alegres, ligeros, con la fiesta en el corazón y en los ojos, vuelven vacilantes, dando tumbos, cayendo aquí y allá; los ojos extraviados o mortecinos, las ropas salpicadas de lodo, Los labios escurriendo baba y barbotando palabras sin sentido. Algunos caen, pesadamente, y quedan ahí, tendidos, largo a largo, vuelta al cielo la faz inexpresiva, o son llevados por los camaradas, a quienes insultan y rechazan, o apaleados por el policial, que castiga como desacato lo que es simple locura o inconsciencia.

De rato en rato, un herido: algunos vienen solos, el brazo en cabrestillo, roja toda la manga con la sangre que va extendiéndose y goteando.

Otros con la cabeza hendida, o el pecho destrozado, o un hombro colgante, o los intestinos pugnando por salirse, avanzan lentamente como anestesiados, apoyándose en los compañeros- tambaleantes ellos también-, que llevan el herido al hospital. Un hilo de sangre mana de esas heridas enormes; ahí donde el dolor o la terquedad hicieron detenerse al herido, queda un manchón rojo, que luego enjugarán los perros vagabundos.

Toda la tarde pasan heridos, y la calle se motea a uno y a otro lado de gotas y más gotas de sangre. Sangre roja potente, vigorosa, que se encendió en el sano trabajo de la labranza, al beso del viento y del sol, para venir a estallar en fiebre y en locura en el estanco, donde las manos ávidas de la estanquera recogen la vida y escancian la muerte...

¿Cuántos de esos que pasan arrastrándose hacia el hospital, saldrán curados de alma y cuerpo, y volverán a su casa, después de sumergir en tristeza y dolor a sus gentes?

¿Cuántos saldrán para el cementerio, ignorados y despreciados, como inútil carroña que ya no puede dar su labor a cambio de aguardiente?

¿Cuántos al salir, irán a la Penitenciaría, a pudrirse aguardando que la Justicia les recuerde?

Al fin salen: el defensor les ha comido el trabajo de años; la casita, la vaca, el huatal, cuanto podía venderse empeñarse, se vendió o empeñó para cubrir los gastos de la defensa. Al fin salen, comprometidos con el patrón, empeñados y arruinados para muchos años, a veces para siempre. Mientras se pudrían en la cárcel, se murió el chiquitín; enfermó y sufrió largamente la madre; la esposa, afanada, fue y vino mil veces, a suplicar al Juez, llevándole recomendaciones; abandonó el huatal, y entró al servicio en la ciudad, para estar más cerca, y ver y consolar al preso, activar la tarda y

avariciosa gestión de la defensa. Y mientras, allá arriba, sola, la muchacha, cuidando de los hermanitos y de las gallinas, sucumbió a las promesas del patrón, o fue seducida por el camarada de su padre, y tuvo un niño... una carga más para el hogar exhausto...

Un niño más, que luego será un hombre, y aprenderá a beber y a emborracharse, y a herir, y a que le hieran, para que su trabajo, su vida, vayan a enriquecer las arcas nefandas donde los fabricantes y vendedores de la muerte guardan el dinero maldito.

Sí, esta calle, donde hace ya cinco años veo desfilar, domingo a domingo, una caravana de hombres ensangrentados: esta calle que va del Estanco al Hospital, bordeando la Penitenciaría y ramificándose por un lado hacia el Volcán, que es el trabajo y la sencillez, y extendiéndose por el otro hacia la Ciudad, que es la mentira y la rapiña... esta calle por donde bajan por la mañana la alegría y la vida, y suben por la tarde cambiadas en tristeza y en muerte. . . esta calle que debiera ser toda ella roja, tanta es la sangre que ha empapado su suelo... es, de veras, Calle de la Muerte.

Calle del Aguardiente, Calle de la Sangre, Calle de la Cárcel, Calle del Infierno.

Sí; ésta debe llamarse Calle de la Sangre, Nuestra Calle; pues nosotros vivimos y gozamos de la sangre que mancha y enrojece el suelo de esta calle. De esa sangre cristalizada en el presupuesto y transformada luego en la mentira de la cultura, que vivimos y gozamos nosotros los privilegiados.

Con esa sangre vamos a Europa, a divertirnos y a corrompernos, si todavía nos falta corrupción; con esa sangre se paga el diploma del médico y del jurisconsulto; con esa sangre nos costeamos las fiestas diplomáticas y los banquetes patrióticos, con esa sangre cubrimos los gastos de mil cosas superfluas, dañosas, tontas o inútiles; con esa sangre sostenemos la vida de monerías que imaginamos civilización y progreso.

Y con esa sangre, nosotros los señores de la Tierra y del Comercio y de la Banca, vosotras las nobles matronas, vosotras las señoritas gentiles y nosotros los caballeros apuestos; con esa sangre se pagan nuestros ocios, nuestros lujos, nuestras joyas, nuestras mansiones, nuestras quintas, toda nuestra vida ociosa y mentirosa, gris y charlatana, alimentada incesantemente con el dinero maldito!

El dinero maldito... ésa es nuestra vida... ésa también será nuestra ruina...

Tomado del libro  
«El Dinero Maldito y otros de Alberto Masferrer.» Canoa Editores 1993  
«El Dinero Maldito.» Alberto Masferrer.



### BLASÓN

Un andrajo de mi vida me queda: se perdió en misérrimas luchas lo que era fuerza y flor. Rateros y falsarios hacen explotación de mi luz, de mi anhelo, de mi fe y mi valor.

¡Cuánta odiosa mentira serví, sin querer yo!  
¡Cuánto lucro y engaño con mi luz se amasó!  
Porque fui humilde y simple; porque en toda ocasión creí que quien me hablaba tenía sed de Dios.

Lo que no profanaron los demás, lo mejor que me diera el Destino, eso lo manché yo; porque siempre fui débil, inestable, y porque soy tal vez un pobre loco que enloqueció el fervor...

Y entre el diablo y el mundo hicieron de mi sol, en vez de luz, tinieblas; en vez de paz, dolor. Mas yo no culpo a nadie de mis caídas, no; ni me inquieta un instante mi justificación: si por necio o por débil mi vida fracasó y en mi jardín florecen el mal y el error, inútil ya sería saber si he sido yo el culpable o la víctima de una maquinación.

Si el fruto está podrido, es que el gusano halló en él propicio ambiente para su corrupción. ¿Fue la obra de un demonio, del azar o de un Dios? Es igual... No revive la flor que se agostó.

Ahora con los harapos de mi fe y mi valor y lo que todavía me resta de ilusión, he de alzar un castillo y en él, como blasón, en un palo de escoba y hecho un sucio jirón, haré flamear al viento mi enfermo corazón. Y en ese vil andrajo que será mi perdón escribiré con sangre, menosprecio y rencor este emblema del hombre que es su propio señor: «Para juzgarme, nadie; para acusarme, yo».

Alberto Masferrer



Alberto Masferrer

# Un Canto por El Padre de la Patria: « La Balada de Anastasio Aquino »

por la Dra. Matilde Elena López



El Rey de Los Nonualcos

La Balada de Anastasio Aquino, de la Dra. Matilde Elena López, es la obra de teatro que recoge la gesta libertaria y reivindicativa de los nonualcos. Dicha gesta, dirigida por el indio Anastasio Mártir Aquino, se llevó a cabo en 1833, un siglo antes que la impulsada por Agustín Farabundo Martí.

La Balada de Anastasio Aquino está compuesta estrictamente por un prólogo y nueve actos, de los cuales sólo 4 están formados por dos cuadros (2o., 3o., 6o. y 7o). La obra se desarrolla principalmente en los asentamientos Nonualcos: Santiago Nonualco y San Juan Nonualco; San Vicente, Zacatecoluca, la hacienda “La Jalponguita”, La Loma del Pleito, El Cerro El Rosario y el Cerro El Tacuazín, esta última elevación que antes de llegar de San Salvador a “Zacate”, se divisa a mano izquierda y según se dice, consta de una cueva, en las que solía parapetarse el glorioso líder nonualco con sus hombres de confianza.

Esta obra fue galardonada con el 2o. lugar en la rama de teatro, en los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango, 1977.

La Dra. Matilde Elena López nació en San Salvador; el 7 de febrero de 1992, y luchó para derrocar a Martínez en 1944; integró también el Grupo SEIS y su aporte a la cultura nacional es definitivamente invaluable, pues aparte de humanista y escritora, sus juicios acertados han acompañado la creación de las últimas promociones literarias del país. Podemos decir entonces que la Dra. López es paradigma de la mujer integral, un prototipo de la clase de mujer que tanta falta le hace a nuestro país. Entre sus obras mencionamos: Interpretación Social del Arte (Sociología del arte) y El Momento Perdido (poe-

sía). Durante los años en que recrudeció el conflicto armado, su incansable aporte nos lo dio desde “Cinco Negritos”, página literaria del Diario El Mundo en que además se aglutinaban, entre otros intelectuales, Joaquín Meza, Rafael Mendoza, Salvador Juárez y Armando Solís.

Pero bien, pongamos manos a la obra en lo que hoy nos ocupa.

### PROLOGO (ENTRA EL PROLOGO)

Como el juglar vagabundo, vengo hoy a cantar la saga del combatiente, la balada de Anastasio Aquino. Es una historia de ayer, de mañana y de siempre cuando el pueblo encarna el drama solidario.

Anastasio Aquino tenía una cita con el destino que lo estaba esperando en Las Vueltas del Loco -lugar donde se inician sus batallas famosas- y en Tacuazín, donde termina su gesta libertaria.

**Todavía resuena su arenga combativa:  
¡Las armas o la vida! ¡Cien arriba y cien abajo!**

¡Adelante, valientes santiagueños!

De la cantera de la historia, de la crónica palpitante de la vida, emerge la balada de Anastasio Aquino, modelo de guerrero y comandante de la insurrección...

¡Poned atención y reflexionad conmigo en la saga del combatiente! ¡Siempre hay algo que aprender de los héroes del pasado!

(Hace una reverencia y se retira)

LOS PERSONAJES DE LA OBRA SON  
LOS SIGUIENTES:

- Anastasio Aquino
- María Quinta, su hija
- María, su mujer
- Blas, su hermano
- Zarampaña, su secretario
- Cascabel, su hombre de confianza, su traidor
- Comandante de armas del gobierno
- Cura Navarro
- Ayudantes de Aquino
- Matilde Marín
- Narrador
- Coro de los Nonualcos
- Jóvenes doncellas que acompañan a Matilde Marín
- Guerreros de Anastasio
- Soldados del gobierno
- El Oficial
- Natural del lugar
- Emigrante
- Gentes armadas de las tribus maya-quichés y pipiles.

### PRIMER ACTO

Lugar Santiago Nonualco.

Un camino polvoriento del oriente de la república que conduce a la plaza principal del pueblo. Llega un hombre vestido de manta y caite. Se detiene. Deja en el suelo el morral y el tecomate.

Se sienta a la vera del camino.

Es un trabajador emigrante de los que van en busca de trabajo de un lugar a otro. Llega un natural del lugar.

Natural del lugar (reparando en el otro).

Este día se celebra en el pueblo la gesta de los Nonualcos.

¿Vienes por eso?

Emigrante

No. Pasaba por aquí, ¿Qué gesta es ésa?

Natural del lugar

Cuando se alzaron los Nonualcos con el Tayte Aquino.

Natural del lugar

¿Has oído el corrido? Ahora lo cantarán los historiantes...

(Se acercan los historiantes con máscaras de tigre y de otros animales. Interpretan la Danza del Tigre). Un coro lejano canta el corrido de Aquino.

*El Tayte Anastasio Aquino*

*le mandó a Prado*

*que no peleara jamás*

*contra el pueblo de Santiago.*

(Estríbillo)

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

*También le mandó a decir*

*que los indios mandarían*

*porque este país es de ellos*

*como él mismo lo sabía.*

(Estríbillo)

**ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.**

**Comandante poderoso  
nadie podría con él.  
Revestido con sus armas  
retaba a los mismos cielos.**

**ANASTASIO CON SUS ARMAS  
RESPALDABA SUS PALABRAS.**

**Con su mano hizo justicia defendiendo los derechos  
que nos legaron de antiguo  
y la tierra que heredamos.**

**ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.**

**Aquino los derrotó  
en el campo del honor.  
Nadie lo pudo vencer  
hasta el alba volverá.**

**ANASTASIO CON SUS ARMAS  
RESPALDABA SUS PALABRAS.**

Emigrante  
**¡Hermoso corrido! ¡La balada de Aquino!**  
Natural del lugar  
**¡Su nombre caía como lluvia  
refrescante!**

Emigrante  
**¿Es el que bajó del monte y les quitó las armas a los soldados?**

Natural del lugar  
**¡Encabezó la rebelión más  
grande de esta tierra...!**

Emigrante  
**¿Y en qué terminó todo?**

Natural del lugar  
**Es largo de contar. Los derrotó, no podían con él. Fue el mensajero de la dicha. Retó al Gobierno con unos pocos hombres y se le unió toda la tierra que peleó con él.**

Emigrante  
**¡Hombre de agallas era el TAYTE!**

Natural del lugar  
**¡Estaba dotado para tamaña hazaña!**

Emigrante  
**¿Es el mismo que se coronó en la Iglesia?**

Natural del lugar  
**¡Embustes de viejas!**

Emigrante  
**¿Cuáles fueron sus móviles?**

Natural del lugar  
**¡Quiso acabar con la injusticia!**

Emigrante  
**¿Cómo terminó todo?**

Natural del lugar  
**Le pusieron el cebo más viejo del mundo... una mujer.**

Emigrante  
**¡Hombre astuto y creer en mujeres!**



Anastasio Aquino

Natural del lugar  
**Le dijeron que estaba en peligro y quiso protegerla.**

Emigrante  
**Pero su gente, los Nonualcos, ¿qué hicieron?**

Natural del lugar  
**La represión fue terrible. Incendiaron y saquearon el pueblo los malditos soldados y colgaron a los rebeldes.  
Ese árbol de tamarindo desde entonces está seco, desde entonces se secó.**

**(Llega María Quinta, la hija de Anastasio. Se acerca a la plaza y se detiene junto al árbol de tamarindo. Se arrodilla y coloca guirnaldas frescas. Se han ido reuniendo algunas gentes).**

María Quinta  
**Desde entonces este árbol se secó y nunca pudo florecer. ¡Todo lo amargo de la vida nos llegó cuando tu brazo doblaron vientos malos!  
¡Mira el árbol malherido, tendrá retoños nuevos!  
Verdes son mis noticias y mis palabras harán que despiertes. ¡Ya tienen la bandera teñida del añil!  
¡Tu bandera! ¡Tayte, tu bandera que yo guardé fresca de sangre tuya!**

Emigrante  
**¿Quién es ella?**

Natural del lugar  
**María Quinta, la hija de Aquino.**

Emigrante  
**(Muy impresionado)  
Habla de sangre.**

Natural del lugar  
**Nos ha dado la señal. El Tayte ha vuelto.**

Emigrante  
**Él está muerto.**

Natural del lugar  
**El volverá con el alba. Aparece en aquel monte montado en su blanco trotón, a la hora del crepúsculo. Las gentes lo ven, pero se**

pierde en el celaje.

**Emigrante**  
Es su fantasma sin duda.

**María Quinta (Abstraída)**  
**¡Has vuelto, padre! Porque cantaba el ceniztle y voló a la montaña el quetzal.**

El coro  
**(A lo lejos)**  
**Porque cantaba el ceniztle y voló a la montaña el quetzal.  
Son las señales.**

María Quinta  
**¡Guíanos padre, ahora! ¡No esperamos más! ¡La lucha ha comenzado!**

Un mensajero (Entra)  
**¡María, Quinta!**  
**¡Los Nonualcos alzados por todas partes! ¡Combaten en el pueblo vecino y caen del monte triunfantes!**

María Quinta  
**¿Has oído, Tayte? ¡comándalos Aquino! ¡Madre, prepárate, vamos a combatir!**

El mensajero  
**Llegan por la frontera columnas invencibles. Tan juntas que creerías que es la montaña la que baja y avanza hacia acá. Son todas las tribus de más allá del Paz y de más allá del Goascorán. ¡La fratría, la fratría, la fratría que se une a los Nonualcos! ¡El combate! ¡La lucha ha comenzado y esta vez triunfaremos!**

El Coro

**¡Ha vuelto, ha regresado! “CIEN ARRIBA, CIEN ABAJO. ¡ADELANTE VALIENTES SANTIAGUEÑOS!” ¡Y esta vez triunfaremos!**

**(Mientras avanzan compactas las columnas de los guerreros, se oye lejana, pero incontentida la BALADA DE ANASTASIO AQUINO): (Danza de la Balada).**

**¡Vuelve otra vez, abuelo, con tu grito de guerra!**

¡Viejo abuelo de piedra, no des cuartel ni tregua!  
 ¡Que en el trozo amarrado gime tu hermano herido!  
 ¡Y no hay quién lo liberte como otrora lo hiciste!  
 ¡Tayte de los nonualcos, a tus indios convoca!  
 ¡Toma las armas, padre, porque la causa es justa!  
 ¡Y armado hasta los dientes, espéralos Aquino, en las Vuel-  
 tas del Loco y otra vez venceremos!  
 De batalla en batalla ha de seguirte siempre tu ejército in-  
 vencible que crece paso a paso.

Son gentes de tu pueblo y con tu misma cara, a la que afluye  
 ardiente tu sangre turbulenta.

Sólo en ellos confía y planta tu bandera  
 de insurrección erguida en todas las aldeas.  
 Y así te seguiremos por montes y barrancos  
 que es tu pueblo el que se alza con la manta y el caite.  
 Bien decía. Aquino, que sólo con las armas  
 se protege el derecho. ¡Comandante, regresa!  
 ¡La insurrección ha vuelto a encender sus antorchas!  
 ¡Guerrillero, la hora de la guerrilla ha vuelto!  
 Y planta tu bandera de victoria en victoria  
 hasta cubrir la tierra de las tribus Pipiles.  
 ¡Salta el peligro, padre, y la traición conjura!  
 ¡Levanta tu bandera teñida con tu sangre!  
 ¡Suenan el tambor de guerra, toque el Teponahuaste!  
 ¡Ronco ya de tocar convoque a los pipiles  
 y el huehuetli resuene y los pitos de cañas!  
 ¡Tayte de los Nonualcos, ya vienen los refuerzos!

Porque nunca supiste que cuando tú morías atado al poste  
 infame y luego tu cabeza como despojo inútil arrastró la  
 canalla, se le unían las tribus de allende el río Paz.

¡Despierta, resucita! ¡Nuestros clamores oye!  
 ¡Insurrectos pipiles y mayas ardorosos  
 se están dando la mano y juran por la sangre  
 de los viejos abuelos, reconquistar su tierra!

(Música indígena delirante)

(Mientras la voz recita la Balada, danzantes interpretan en  
 Ballet Folklórico la escena)

(Esperamos que en el porvenir indudable se hará la Balada  
 de Anastasio Aquino en una hermosa coreografía) ¡La dan-  
 za de la Victoria!.

\*\*\*\*\*

Así, con estas indicaciones concluye el Primer acto de La Bala-  
 da de Anastasio Aquino, en el que no se puede pasar por alto la  
 emoción y el coraje de la hija del Tayte, cuando llama a su madre  
 a combatir. Los elementos de este primer acto son lo suficiente-  
 mente ilustrativos para darnos una visión del grandioso suceso  
 histórico que significa, o debe significar, la Gloriosa Gesta del  
 Indio Aquino, Rey de los Nonualcos.

En los siguientes actos, la autora se interna en la ilustración de  
 los eventos que desencadenaron, merced a la vil traición de Cas-  
 cabel, la captura inminente del Invicto Comandante Aquino, pues  
 militarmente hablando, las tropas gubernamentales no pudieron  
 vencerlo jamás. La documentación histórica de los hechos revela  
 que Aquino cometió el grave error táctico de avanzar con su ejér-  
 cito victorioso hacia San Vicente, en lugar de hacerlo hacia San  
 Salvador; en la obra misma hay un pasaje en el que la autora nos  
 presenta la reflexión del mismo Aquino sobre dicho error.

Es obvio que en la época de Aquino, el maltrato para los cam-  
 pesinos, los indios y los pobres estaba a la orden del día, por lo  
 que no es difícil intuir que la causa real de Aquino fue más allá de  
 la liberación de su hermano, al que rescató de la tortura patronal,  
 pues en el fondo, la gesta de Aquino, su verdadero significado, es  
 la lucha reivindicativa de los desprotegidos. A ello se debe el res-  
 peto y veneración que la memoria histórica-colectiva actual le  
 profesa. Dato curioso es que esta clase de hombres, esta estirpe  
 parece estar en nuestro país a punto de extinguirse, porque en  
 todo caso, uno por siglo como que ya no alcanza.

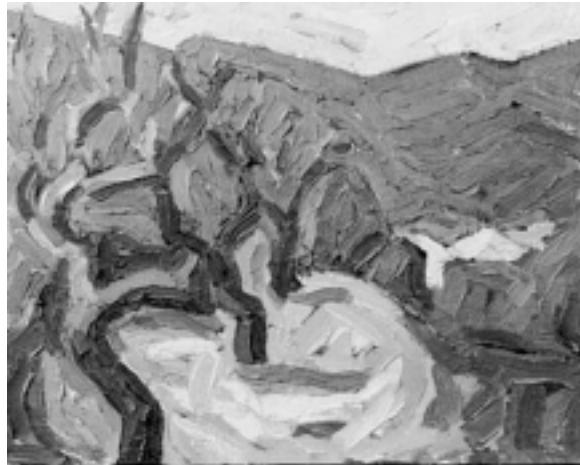
\*\*\*\*\*

#### Bibliografía:

-Matilde Elena López. La Balada de Anastasio Aquino, 2a.  
 Edición. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educa-  
 ción, San Salvador, 1978.

-Alvarenga, Luis / Alfaro Chaverri, Edgar/ Balada para un  
 patriota, Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil ,  
 Sección Aula Abierta N 32. 21 de septiembre de 2002.

-Cotejado con edición del AA del 2006. Vladimir Baíza  
 y Otoniel Guevara.



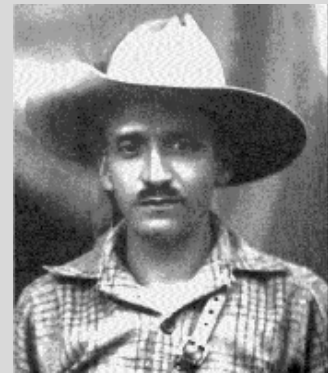
Farabundo Martí



Farabundo Martí y otros patriotas latinoamericanos, junto al Estado  
 Mayor de Sandino, para emprender la guerra de liberación de Nicaragua  
 en contra de los yanquis.

## Farabundo Martí, el forjador

(El Salvador, 1893-1932)



Nació en Teotepeque, departamento de La Libertad, El Salvador (con la  
 Libertad por dentro, como dice la canción de Adrián Goizueta de Costa  
 Rica), el 5 de Mayo de 1893 y creció en las remotas montañas de la costa  
 balsameras de ese lugar. Hijo de Pedro Martí y Socorro Rodríguez. Sexto  
 hijo de un total de 14 hermanos. Su nombre completo era Agustín Farabundo  
 Martí, Rodríguez y en honor al patriota cubano, cambió su apellido por el de  
 Martí. Unas 1,280 hectáreas de tierras pertenecían a Pedro Martí y la familia  
 vivía en un ambiente agrícola bastante holgado. Farabundo crece en medio  
 de colonos y jornaleros.

A sus 20 años, como estudiante ya se identificaba con la clase trabajadora  
 y desposeída. Jorge Arias Gómez menciona de constantes rencillas con sus  
 familiares por el hecho del tratamiento diferenciado que existía entre colonos  
 y patronos, situación no tolerada por Agustín Farabundo. Se bachillera en  
 1913 de un colegio salesiano, obteniendo el diploma de bachiller en ciencias  
 y letras. Ingresó a la Universidad Nacional en la carrera de Jurisprudencia y  
 Ciencias Sociales.

Comenzó a jugar un rol activo en la lucha contra el régimen de Meléndez-  
 Quiñónez desde temprana edad. Por organizar un acto en apoyo a la  
 Asociación de Estudiantes Unionistas, grupo guatemalteco que exigía el fin  
 de la dictadura de Estrada Cabrera en ese país vecino, es encarcelado en  
 Zacatecoluca. En 1920 la Asociación de Estudiantes Universitarios pide la  
 libertad de Farabundo Martí. Ese mismo año es deportado a Guatemala, al  
 exilio por cinco años, donde continúa sus estudios en la Universidad de San  
 Carlos. Durante meses desaparecía de las aulas, luego se le encontraba  
 trabajando en una fábrica de cervezas, como peón en los ingenios de azúcar  
 o como albañil, de esta manera logró experimentar en carne propia la  
 explotación que sufría el pueblo. Martí aprende en este periodo gran parte  
 de la lengua vernácula de las comunidades Quiché viviendo entre ellos. Sigue  
 su formación y se identifica con los oprimidos y se une a la lucha de los  
 Indígenas del Quiché, en el occidente de Guatemala. Martí es denunciado  
 por los patronos alemanes de las fincas de café (Guatemala). Por su actividad  
 revolucionaria en Guatemala debe partir para México, allí se unió a los  
 trabajadores mexicanos para luchar contra la opresión de los capitalistas  
 extranjeros y empresarios locales, posteriormente retorna a Guatemala.

En 1925, un grupo de estudiantes fundan en Guatemala el Partido Comunista  
 Centroamericano, Martí ocupa el cargo de Secretario del Exterior. Este  
 partido fue disuelto en 1927 y Martí es deportado a El Salvador, y de El  
 Salvador es enviado a Nicaragua por órdenes del Presidente Alfonso  
 Quiñónez.

A los pocos días regresa clandestinamente a El Salvador a seguir organizando  
 a los trabajadores. Desde 1925 hasta 1928 Martí trabaja febrilmente junto a  
 la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador. Es reconocido bajo el  
 pseudónimo de «El Negro» y se gana un nombre en los círculos de  
 intelectuales de El Salvador.

En 1928, Martí viaja a New York para tomar contacto con la dirección  
 central de la Liga Antimperialista de las Américas que le encarga situarse en  
 Nicaragua como su representante ante Sandino. En El Salvador lo nombran  
 responsable de una Brigada que luchará junto a Sandino en Las Segovias y  
 alcanzó el cargo de Secretario Personal del famoso caudillo antityanki. Después  
 de luchar en Nicaragua junto a Sandino, viajó a México donde se convirtió  
 en el Líder Latinoamericano del Socorro Rojo Internacional.

En 1930 regresa a El Salvador y funda, junto a otros compañeros, el Partido  
 Comunista Salvadoreño (PCS); partido que rápido se pone a la cabeza de  
 los trabajadores y del pueblo que ha sufrido regímenes sucesivos de opresión.  
 Fue deportado nuevamente a fines del 1930 y fue montado prisionero en  
 la embarcación Venezuela con rumbo a Florida, pero con la solidaridad de  
 los trabajadores de aquel lugar, Farabundo se negó a desembarcar y fue  
 traído nuevamente a El Salvador y le suben en otro barco rumbo a Nicara-  
 gua (ninguno de los gobiernos reaccionarios del área lo admitía en su país).  
 En el Puerto de Corinto en Nicaragua, se escapó de un bote y regresó de  
 inmediato a El Salvador el 1 de febrero de 1931.

A esa altura la lucha social se había incrementado en El Salvador con huelgas  
 y protestas en todo el país, contra la opresión, persecución política, el desempleo,  
 el hambre y la pobreza extrema. El arresto y la deportación era algo común  
 en esos días. Finalmente Farabundo y otros líderes del PCS fueron arrestados  
 en la insurrección general del 22 de Enero de 1932; siendo ejecutado el 1 de  
 febrero por un escuadrón del ejército salvadoreño de esa época.

Tomado de:

-Martínez Peñate, Ó. Sánchez, M. E. 2004. "El Salvador. Diccionario (personajes, hechos históricos, geografía e  
 instituciones)", 3a. edic. Editorial Nuevo Enfoque, San Salvador, El Salvador, 562 páginas.

- Dalton, R. s.f. Historias Prohibidas del Pulgraco. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, s.p.

- Arias Gómez, I. 1988. Farabundo Martí, biografía. Editorial Universitaria, San Salvador, El Salvador, s.p.

Roni Alfaro  
Redacción Diario Co Latino

Este año celebramos el centenario del movimiento scout, lo que inició con un campamento experimental realizado en la isla de Brownsea, Inglaterra, al cual asistieron 25 muchachos, estos formaron las primeras cuatro patrullas llamadas: *Lobos, Toros, Chorlitos y Cuervos*. Eso fue hace 100 años y el movimiento scout aún persiste gracias a que Baden Powell tuvo la noción de crear un movimiento exclusivo para muchachos, basándose en las batallas que tuvo contra muchos ejércitos, B. P., utilizaba a los jóvenes para que llevaran la encomienda a las otras bases militares, atravesándose el plena batalla, fue allí donde se dio cuenta que un joven, cuando se le encomienda algo que hacer, este lo hace con esfuerzo y dedicación, en lo que se basó ya retirado del ejército tiempo después, realizando el campamento experimental antes mencionado.

En El Salvador celebramos a nuestra manera tal fecha. El 29 de julio del corriente año se realizó una marcha por motivos del centenario, la cual se nombró: "Scouts por La Paz", en dicha marcha participamos la mayoría de los grupos scouts del país, llevando como requisito una carroza para el desfile, enfocada en el tema antes mencionado.

Porras, gallardetes, banderas, cantos, bailes y más..., fue lo presentado por los diferentes grupos, cada quien bajo su propia creatividad y dinamismo el evento inició en el Monumento de El Salvador del Mundo y llegó a su término en el parque Cuscatlán.

Continuando con la celebración, el día martes 31 de julio del corriente año, se realizó una vigilia esperando el amanecer del 1 de

Foto: Guillermo Vaquerano/Diario El Mundo



Tradicional fogata

agosto y celebrar solemnemente la renovación de la promesa scout.

La inauración de la vigilia fue oficializada por nuestra Jefe Scout Nacional Cyntia Márquez, la cual hizo la apertura con una fogata como tradicionalmente se hacen en los campamentos, pero a diferencia de ellos fue que hubo quema de pólvora, (fuegos artificiales), y todos entonamos el oficial y solemne canto de la fogata:

"...yupi yaya yupi, yupi yaya yupi..., la fogata nos alegra el corazón (¡el corazón!), la fogata nos alegra el corazón (¡el corazón!), la fogata nos alegra, la fogata nos alegra, la fogata nos alegra el corazón (¡el corazón!)"... (bis).

Luego de esta ceremonia se hicieron actos para animar la noche, dramatizando algunos de los artículos de la ley scout, y algunas aventuras que B. P. tuvo como militar,

teniendo como objetivo, que todos como scouts debemos simentar nuestras raíces.

## La salida del sol el 1 de agosto

Eran las 6:00 a.m. cuando sonó el gran cuerno que nos dio el aviso que el amanecer había llegado, y con ella el cumplimiento de los 100 años de escultismo, todos con el entusiasmo que se nos caracteriza agradecemos al Creador por dar la luz de 100 años de escultismo, de aprendizaje.

Se procedió a la renovación de nuestra promesa scout, seguida por la catequesis de un sacerdote, quien nos dijo que el escultismo es muy bueno pero primero debe de estar Dios como centro de nuestra vida. Seguido de eso, nos encomendó a Él y nos deseó además, que: "primero Dios el escultismo perdure por mucho más tiempo", y que sea de gran utilidad para muchos.

## Último mensaje de Baden Powell

Si alguna vez habéis visto el juego de "Peter Pan", recordaréis como el jefe de los piratas estaba siempre haciendo su último discurso de despedida, por temor de que posiblemente cuando llegara la hora en que habría de morir no tuviera ya tiempo para darlo a conocer.

Así me sucede a mi, y aun cuando no me estoy muriendo en este momento, esto tendrá que suceder uno de estos días, y deseo decirnos unas palabras de despedida.

Recordad: esto es lo último que oiréis de mi; por tanto, meditado.

He tenido una vida muy dichosa y deseo que todos vosotros tengáis también vidas muy dichosas. Tengo para mi que Dios nos ha puesto en este mundo encantador para que seamos felices y gocemos de la vida. *Pero la felicidad no proviene de la riqueza, ni de tener éxito en la carrera simplemente, ni dándose uno gusto a sí mismo.* Un paso hacia la felicidad es hacerse uno sano y fuerte, cuando

niño, para poder ser útil, y así, poder gozar de la vida cuando se es hombre.

El estudio de la naturaleza os enseñará cómo ha llenado Dios de cosas bellas y maravillosas este mundo, para que lo podáis gozar. Estad satisfechos con lo que os haya tocado y sacad de ello el mejor partido que podáis. Ved siempre el lado bueno de las cosas y no el malo.

**Pero la verdadera forma de obtener la felicidad es haciendo felices a los demás. Tratad de dejar este mundo en mejores condiciones de como lo encontrasteis;** de esta manera, cuando os llegue la hora de morir, podréis hacerlo felices, porque, por lo menos, no perdisteis el tiempo e hicisteis cuanto os fue posible por hacer el bien.

"Estad listos" en esta forma, para gozar una vida dichosa y morir dichosos; asíos a vuestra promesa scout siempre, aun cuando hayáis dejado de ser muchachos. Que Dios os ayude a hacerlo así.

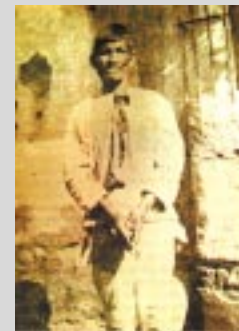


Baden Powell



Flor de lis o lirio

## Feliciano Ama, cacique y mártir (El Salvador)



Nació en Izalco, Departamento de Sonsonate, en 1881, y murió linchado por una turba enardecida y xenofóbica de ladinos, proclatadura y terratenientes, luego fue colgado de un árbol con un lazo, para dar la impresión que había muerto ahorcado el 28 de enero de 1932. Usaba pelo corto, bigote y barba bien recortada, vestía camisa y pantalón de manta, cáites de cuero y sombrero de palma, fue un hombre humilde, respetuoso, de voz apacible, firme y convincente, no hablaba mucho castellano sino en su lengua natal—el náhuatl—, trabajó de jornalero, gustaba sembrar maíz negro, era devotamente cristiano, querido y apreciado por los demás indígenas.

Casado con Josefa, hija de Patricio Shupan, quien era mayordomo principal de la cofradía del Corpus Christi (Espíritu Santo) y a la vez cacique de Izalco. Feliciano Ama recibió de su suegro respaldo y apoyo, él lo ayudaba a recibir a los mandaderos de la cofradía, recolectar las ofrendas y lo acompañaba a las reuniones importantes. Patricio Shupan murió a causa de un sorpresivo fortísimo dolor de estómago en 1917, luego de asistir a un almuerzo en la residencia presidencial con uno de los presidentes de la dinastía Meléndez-Quirón, Carlos Meléndez.

Para esos años Patricio Shupan ya reclamaba la expropiación de las tierras comunales que el gobierno le había arrebatado a los indígenas, la expropiación de éstas por parte del gobierno, el maltrato inhumano y la extrema explotación de que eran víctima los indígenas fue la semilla de la discordia que desembocó en la insurrección indígena y en donde la fuerza armada cometió el peor etnocidio del siglo XX.

Fueron masacrados más de 30 mil indígenas; este hecho histórico es conocido y denominado por los historiadores gobiernistas como los «sucesos de 1932». Al fallecer Shupan, en 1917, Ama se convirtió en el cacique de los indígenas de Izalco y dirigente de la cofradía del Espíritu Santo, constituida en su totalidad por indígenas. Continuó él la demanda por la devolución de las tierras comunales, la denuncia y la condena por la violación de los derechos humanos cometida contra su pueblo.

Mario Zapata y Alfonso Luna, jóvenes universitarios, al enterarse de los preparativos de la insurrección indígena liderada por el cacique Feliciano, llegaron a Izalco como dirigentes del Partido Comunista de El Salvador (PCS), con el interés de aprovechar políticamente la situación con el propósito de que el PCS tomara la dirección.

Pero era ya demasiado tarde. Feliciano y los otros dirigentes indígenas tenían previsto el levantamiento indígena y al PCS no le quedó otra opción que adherirse a la revuelta indígena. En la noche del 22 de enero de 1932, Feliciano Ama ingresó a Sonsonate con centenares de indígenas, pero en la madrugada llegó gente extraña al movimiento, proveniente de Juayúa y ésta hizo destrozos, mataron al alcalde, cometieron acciones vandálicas y toda la responsabilidad se la atribuyeron injustamente al líder indígena Feliciano Ama, quien luego se replegó a unos huatales en las afueras de Izalco.

Los ladinos comenzaron a pedir su cabeza y desarrollaron un racismo paranoico.

La misión de atrapar a José Feliciano Ama fue encomendada a Cabrera, comandante de la guarnición de Izalco y reconocido como un matón que odiaba a los indígenas. Él salió con varios perros hacia los alrededores de Izalco, iba con varias decenas de soldados armados «hasta los dientes» vestidos de paisano y cuando llegaron al lugar donde se encontraba el líder indígena, lo emboscaron, lo capturaron y amarrado se lo llevaron a la alcaldía.

Ama gritaba; ¡vivan los indígenas!, ¡las tierras son nuestras, con su asesinato quisieron de esta forma apagar su voz por la justicia. Feliciano quedó suspendido de una ceiba frente a la Iglesia de la Asunción, como ejemplo de lo que le podía suceder a todo aquel que reclamara lo que le habían robado los terratenientes y los altos funcionarios de la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez y de otros gobernantes anteriores.

Tomado de:  
-Martínez Peñate, O. Sánchez, M. E. 2004. "El Salvador Diccionario (personajes, hechos históricos, geografía e instituciones)", 3a. edic., Editorial Nuevo Enfoque, San Salvador, El Salvador, 562 páginas.  
-Dalton, R. Historias Prohibidas del Pulgarcito. s.f. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, s.p.

## Anastasio Aquino, El Padre de La Patria (El Salvador)



Nació en Santiago Nonualco, departamento de La Paz, El Salvador, el 15 de abril de 1792, murió fusilado y luego fue decapitado el 24 de julio de 1883.

Anastasio Mártir Aquino San Carlos, descendiente de los mayas y nahoas, era hijo legítimo de Thomas de Aquino y María de San Carlos.

Caudillo, líder del levantamiento armado de las comunidades indígenas de la región paracentral del Estado de El Salvador.

Estos hechos iniciaron en la hacienda Jalponguita, en Santiago Nonualco, hasta expandirse entre los ríos Comalapa y Lempa (finales de enero y principios de febrero de 1833).

Se sublevó contra el gobierno que dirigía Mariano Prado y Joaquín de San Martín, quienes de manera infructuosa intentaron en repetidas ocasiones someter a los indígenas alzados en armas, pero siempre eran derrotados.

El gobierno de Prado trató una vez más de vencer a los indígenas liderados por Anastasio y se valió de la intervención del presbítero Juan Bautista Navarro, de nuevo resultó en otro fracaso. Los indígenas entraron triunfantes a la ciudad de San Vicente, lugar donde residían los terratenientes que los explotaban hasta "exprimirlos" y que los trataban como esclavos y les pisoteaban su dignidad.

Se difundió y propagó por muchas décadas la mentira de que Anastasio fue un bandolero, violador, borracho y hasta que había cometido sacrilegio al ingresar a la Iglesia del Pilar para coronarse rey.

Ese fue el argumento que se utilizó para ocultar la valentía, la caballerosidad, las buenas maneras del trato social, su devoción y respeto por la religión católica del héroe nacional, Anastasio Aquino.

Las capas, criollas, mestizas y el gobierno hicieron un gran esfuerzo bélico, reclutaron y armaron aproximadamente a 5.000 hombres, al mando del capitán Juan José López, y esta vez sí lograron la derrota de los nonualcos.

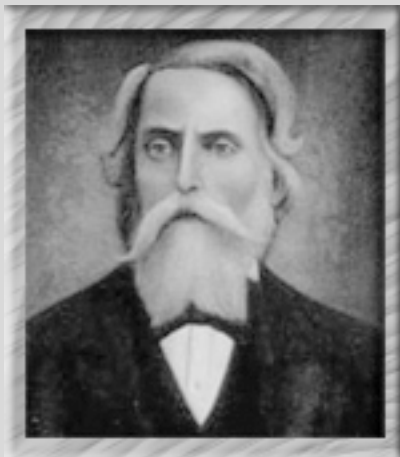
Aquino se retiró al cerro *El Tacuazín*, en donde resistió por un buen tiempo.

Capturado Anastasio Aquino (mediados de abril de 1883), fue sometido a tratos inhumanos, por último fue fusilado en la *Cuesta de Monteros*, donde su cabeza fue exhibida en una jaula de hierro y luego llevada a San Salvador, para mostrarle a la población salvadoreña qué le podría suceder a toda aquella persona que opusiera resistencia contra la injusticia.

Tomado de:  
-Martínez Peñate, Ó: Sánchez, M. E. 2004. "El Salvador Diccionario (personajes, hechos históricos, geografía e instituciones)", 3a. edic., Editorial Nuevo Enfoque, San Salvador, El Salvador, 562 páginas.

- Dalton, R. *Historias Prohibidas del Pulgracito*. s.f. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, s.p.

## José Trinidad Cabañas, patriota de la Unión Centroamericana (Honduras)



José Trinidad Cabañas, militar y político hondureño que fue Presidente de la República de Honduras en tre los años 1852 y 1855.

Nació en la Villa de Tegucigalpa, el 9 de junio de 1805, ingresó al colegio tridentino, donde estudió gramática latina, teología y filosofía.

Cabañas fue un defensor de las ideas liberales y del unionismo centroamericano; Ingresó al ejército de la República Federal de Centroamérica y fue lugar teniente del Gral. Francisco Morazán, llegando a ser general del Ejército Federal.

Combatió en numerosas batallas durante las penosas luchas internas de la Federación Centroamericana, destacándose en las batallas de El Espíritu Santo, el 6 de abril de 1839 y de San Pedro Perulapán el 25 de septiembre de 1839, en territorio salvadoreño. Tras la derrota liberal en 1840 se exilió en Panamá junto con el general Francisco Morazán.

Después de la muerte de Morazán, en Costa Rica, el Gral. Cabañas regresó a El Salvador donde vivió por varios años. Colaboró en el gobierno de los presidentes salvadoreños Eugenio Aguilar y Doroteo Vasconcelos. Estando ahí, fue informado de que el Congreso Nacional de su país lo había elegido presidente de Honduras.

Elegido Presidente de este hermano país, tomó posesión el 1º de marzo de 1852; durante su periodo realizó importantes obras para fomentar la instrucción pública, la agricultura y la minería.

Cuando su gobierno, intentó restablecer la Federación Centroamericana, entró en conflicto con el gobierno conservador de Guatemala, que presidía Rafael Carrera. Los conservadores hondureños con el apoyo de Carrera, invadieron el país y derrotaron a Cabañas en la batalla de Masaguara, el 6 de octubre de 1855, obligándolo a renunciar a la presidencia.

Se refugió en El Salvador, donde sirvió como ministro en el gobierno de su amigo Gerardo Barrios (1858-1863). En los últimos años de su vida, el Gral. Cabañas se retiró de la política y pudo regresar a Honduras y establecerse en Comayagua donde falleció en 1871. Luego de su muerte, El Gobierno de Honduras le otorgó el título de «Soldado de la Patria» y la República de El Salvador nombró a uno de sus departamentos en su honor y en reconocimiento de su honradez, patriotismo y valentía. Falleció el 8 de enero de 1871, a la edad de 65 años en la ciudad de Comayagua, Honduras.

El departamento salvadoreño de Cabañas, fronterizo con Honduras, es rico en metales preciosos, posee sitios de alta biodiversidad, belleza natural y geológica como la Montaña de Cinquera y las Serranías del Ocotillo y El Caracol; famoso por sus quesos de La Puebla del Titihuapa, sus obrajes de añil y sus artesanías en barro; además posee una historia continua de rebeldía y apoyo a las causas independentistas y revolucionarias.

Prueba de ello son: el apoyo de las Hermanas Miranda de Sensuntepeque al proceso de Independencia centroamericana; y el arraigo e identidad propia de las poblaciones heroicas de la Guerra Civil Salvadoreña del Siglo XX: Cinquera, Jutiapa, Tejutepique y Victoria; todo un homenaje a este patriota de la Unión Centroamericana.

## Francisco Sánchez, héroe nacional (El Salvador)



FRANCISCO SANCHEZ (Héroe de 1932).

*"La injusticia social de siglos, de colonizadores españoles y explotadores de post independencia, hacía bullir de indignación, la sangre de indígenas cuzcatlecos que corre en sus venas agitando corazones henchidos de coraje."*

*Francisco Sánchez fue digno émulo del guerrero Atonal que el 8 de junio de 1524, clavó su lanza en el muslo derecho del terrible conquistador Pedro de Alvarado, que quedó cojo por el resto de su vida.*

*Sánchez heredó la fortaleza espiritual de los caciques cuzcatlecos que se hicieron a la sierra inespugnable para rechazar a los invasores auxiliados por seis mil indígenas aztecas, a quienes les causaron numerosas bajas, matándoles además, 11 caballos, lo que fue una gran hazaña militar, como hazaña es hoy (1983) destruirle al enemigo una tanque o un bombardero aéreo. Sánchez se rebeló al igual que su congénere Anastasio Aquino en enero de 1833, que capitaneó la rebelión de los Nonualcos, que estuvieron a punto de triunfar.*

*En enero de 1932, Sánchez tuvo en tensión los contingentes de combatientes, siendo que a la media noche del día 22, millares de indígenas y mestizos pobres irrumpieron como un alud en la toma de la ciudad de Juayúa (Sonsonate n.e.) dispuestos a liberarse de la explotación y opresión capitalista.*

*Durante 96 horas ininterrumpidas, los insurgentes se enfrentaron al ejército oficial, causándoles numerosas bajas, en la lucha cuerpo a cuerpo, haciendo vacilar al enemigo. El jefe de operaciones, General Tomás Calderón h, exclamó: «Gracias a que los comunistas no cortaron la línea telefónica secreta, pude comunicarme con San Salvador para tener refuerzos». (El compañero Lino Argueta fue sorprendido y liquidado con sus compañeros, cuando se disponía a cortar dicha línea telefónica en jurisdicciones de Santa Tecla).*

*Mucho se ha hablado, diciendo que Francisco Sánchez estableció el soviet en Juayúa. Sánchez ocupó la Alcaldía de esa ciudad arrebatada hacia 19 días mediante el fraude electoral del 3 de enero, de donde a los comerciantes de la localidad les solicitó crédito en víveres, medicinas y ropa para el vecindario menesteroso, firmando pagaré. El compañero era persona de prestigio en el lugar.*

*En afecto, Sánchez trató de establecer en Juayúa, un Consejo (Soviet) municipal, de indígenas y mestizos pobres, para ejercer un régimen revolucionario en la localidad. Este hecho, y el haber peleado como en Izalco con la Bandera Roja de la Hoz y el Martillo en alto, los insurgentes de 1932 le dieron el mayor timbre histórico a la insurrección obrera, campesina y popular de aquel entonces.*

*Derrotado en Juayúa, Sánchez fue capturado y paseado por los pueblos circunvecinos, antes de ser fusilado para sembrar terror. Cuando la campaña electoral, para elegir alcaldes y diputados, campaña dirigida por el Partido Comunista, el compañero Sánchez, junto con Miguel Mármol, fueron llevados dos veces a la cárcel de Juayúa, pero las dos veces liberados pronto al rugir de las masas en derredor de las autoridades.*

*Francisco Sánchez era bajo de estatura, pero con grandeza de alma y corazón. Era persona sociable y caritativa, y pulcro en todo. Su esposa e hijas vestían en refajo y hablaban el Nahuatl, él usaba ropa de manta blanca y el típico cinturón de tela azul y roja".*

*Por haber ofrendado su vida valientemente, con las armas en la mano, el FMLN del periodo de la Guerra Civil del Siglo XX, le hizo honor reivindicando su gesta y nombrando así al Frente Oriental Francisco Sánchez.*

Tomado de:  
- Dalton, R. Miguel Mármol. s.f. UCA Editores, San Salvador, El Salvador; s.p.  
- Escritos de Miguel Mármol. http://

## Bocetos de Prudencia Ayala



Manifestación pacífica de mujeres, masacrada por la fuerza armada el 25-12-1928



Prudencia Ayala, la patriota



Sepultura de Prudencia Ayala. Cementerio de los Ilustres, San Salvador, 2004



## DÍA DE LA PATRIA

Hoy fue el día de la patria: desperté a medio podrir, sobre el suelo húmedo e hiriente como la boca de un coyote muerto, entre los gases embriagadores de los himnos.

15 de septiembre.

De El país (III). Poemas de la última cárcel.

**Roque Dalton**

El Salvador

## PATRIA EXACTA

Esta es mi Patria:  
un montón de hombres; millones  
de hombres; un panal de hombres  
que no saben siquiera  
de donde viene el semen  
de sus vidas  
intensamente amargas.

Esta es mi Patria:  
un río de dolor que va en camisa  
y un puño de ladrones  
asaltando  
en pleno día  
la sangre de los pobres.  
Cada Gerente de las Compañías  
es un pirata a sueldo; cada  
Ministerio del Gobierno Democrático  
un demagogo  
que hace discursos y que el pueblo  
apenas los entiende.

Ayer oí decir a uno de esos técnicos  
expertos en cuestiones  
económicas; que todo  
marcha bien; que las divisas  
en oro de la patria  
iluminan las noches  
de Washington; que nuestro crédito  
es maravilloso; que la balanza  
comercial es favorable; que el precio  
del café se mantendrá  
como un águila ascendiendo y que somos  
feliz que vive y canta.

Así marcha y camina la mentira entre  
nosotros.  
Así las actitudes de los irresponsables.  
Y así el mundo ficticio donde cantan  
como canarios tísicos,  
tres o cuatro poetas,  
empleados del Gobierno.

Digan, griten, poetas del alpiste.  
Digan la verdad que nos asedia.  
Digan que somos un pueblo desnutrido.  
Que la leche y la carne se la reparten  
entre ustedes  
después que se han hartado  
los dirigentes de la cosa pública.

Digan que el rábano no llega  
hasta las mesas pobres; que diariamente  
mueren cientos sin asistencia médica  
y que hay mujeres que dejan  
la uva de su vientre  
a plena flor de calle.

Digan que somos lo que somos  
un pueblo doloroso,  
un pueblo analfabeto,  
desnutrido y sin embargo fuerte  
porque otro pueblo ya se habría muerto.

Digan que somos, eso sí, un pueblo excepcional  
que ama la libertad muy a pesar del hambre  
en que agoniza.

Yo grito, afirmo y aseguro:  
En todas partes donde vivo, el cerro.  
En todas partes donde canto, el hambre  
El hambre y el dolor junto a los hombres.  
La miseria golpeándoles la vida  
hasta quebrar el barro mas cocido del alma.

Y a ésto amigo se le llama Patria  
y se le canta un himno  
y hablamos de ella como cosa suave,  
como dulce tierra  
a la que hay que entregar el corazón hasta la  
muerte.  
Mientras tanto al occidente de la casa que ocupo  
hay una imagen encaramada en el mundo  
(¡mayor razón para que viera claro!)  
y allá junto a sus pies de frío mármol  
una colonia alegre  
se va en las tardes  
cantando, a los cinemas

Bajo la sombra de «El Salvador del Mundo»  
se mira el rostro de los explotadores.  
Sus grandes residencias con sus ventanas que  
cantan.  
La noche iluminada para besar en Cadillac  
a una muchacha rubia.

Allá en el rostro de la Patria, un gran dolor  
nocturno: allá y yo con ellos, están los explotados.  
Los que nada tenemos como no sea un grito  
universal y alto para espantar la noche.

Allá las mesa de pino; las paredes  
húmedas; las pestañas de las tristes candelas;  
la orilla de un marco de retrato  
apolillado; los porrones  
donde el agua canta; la cómoda  
dende se guardan las boletas  
de empeño; las desesperadas  
camisas; el escaso pan junto a los Lunes  
huérfanos de horizontes; el correr  
de los amargos días ; las casas  
donde el desahucio llega y los muebles  
se quedan en la calle  
mientras los niños y las madres lloran.

Allá en todo ésto, junto a todo ésto,  
como brasa mi corazón  
denuncia al apretado mundo  
la desolada habitación del hombre que sostiene  
el humo de las fábricas.

Esta es la realidad.

Esta es Mi Patria: 14 explotadores  
y millones que mueren sin sangre en las entrañas.

Esta es la realidad.  
Yo no la callo aunque me cueste el alma.

**Oswaldo Escobar Velado**

El Salvador

# Francisco Morazán, General de la Unión Centroamericana (Honduras- El Salvador)



El General José Francisco Morazán Quezada (Tegucigalpa, Honduras, 3 de octubre de 1792 - San José, Costa Rica, † 15 de septiembre de 1842), fue un orador, escritor, militar y estadista centroamericano, miembro del Partido liberal: Presidente de la República Federal de Centroamérica (1830-1834;1835-1839); Jefe de Estado de Honduras (1827-1830), Guatemala (1829), El Salvador (1839-1840) y Costa Rica (1842).

La figura del general Morazán encarna el ideal unionista centroamericano. Además, es considerado uno de los jefes militares más importantes en la historia de la América Central. Desde su aplastante victoria, en contra de las fuerzas del presidente Arce, dirigidas por el coronel Justo Milla en 1827, hasta su triunfo sin combate en Costa Rica en 1842, Morazán demostró ser un excelente estratega militar. Por más de una década, Francisco Morazán dominó el panorama político y militar de Centro América. Reconocido como un gran visionario, pensador, y político, Francisco Morazán intentó transformar a Centroamérica, en una nación progresista por medio de sus reformas liberales. Pero lo atrevido de estos cambios para la época, originó en 1837: una revolución en Guatemala que culminó en el fin de la República Federal de Centroamérica. Al final: Morazán terminó siendo traicionado por su propia ideología liberal. Sus ideas no se materializaron, por lo que gran parte del pueblo centroamericano, acabó por abandonar esta causa liberal. Esto jugó a favor de los líderes conservadores, quienes para proteger sus propios intereses, terminaron por dividir a Centroamérica en cinco pequeñas naciones. Legó sus cenizas a El Salvador.

En marzo del 1840 el viajero, diplomático y explorador John Lloyd Stephens tuvo un encuentro con Morazán, en el pequeño pueblo de Ahuachapán, El Salvador, y lo describió así:

*“El General Morazán con varios de sus oficiales; estaba parado en el corredor del cabildo; un gran fuego ardía ante la puerta, y una mesa estaba contra la pared, con una candela y tazas de chocolate encima.*

*Él aparentaba de cuarenta y cinco años de edad, cinco piez con diez pulgadas de alto, delgado, con bigote negro y una semana sin rasurarse, y vestido con traje militar, abotonado hasta la garganta, y espada. Se había quitado el sombrero, y la expresión de su rostro era tranquila e inteligente.*

*Aunque era joven, él ya había sido el primer hombre de la patria y octavo Presidente de la República. Se había avanzado y sostenido por sí mismo con su habilidad militar y valentía; él siempre comandaba sus tropas; había estado en innumerables batallas, y había sido también herido, pero nunca derrotado y aparte todo un Don Juan que conquistó muchas damas por su encanto y porte”.*

# Prudencia Ayala, la luchadora incansable (El Salvador)



La hija de la centella

Transcurría la década de treinta. El Salvador era un país sólo para hombres, la mujer no existía como ciudadana: no podía votar ni mucho menos optar a un cargo público, exilada del derecho a pensar y soñar. Por rebelarse frente a este estado de cosas, a Prudencia Ayala se le llamó «loca» y fue objeto de las burlas de algunos panfletistas de la época. En aquella provincia de prejuicio y doble moral surgió el murmullo de una voz femenina y el grito de una demanda por los derechos que le correspondían, hasta el atrevimiento de lanzarse como candidata a la Presidencia de la República. Es noche de tormenta. Una mujer embarazada cabalga por los caminos clandestinos que de Guatemala conducen a Sonsonate. Una Centella corta la oscuridad; con estruendo de cataclismo cae sobre una gigantesca Ceiba: el rayo fulmina a dos campesinos y deja aturcida a la futura madre, que en su vientre lleva a Prudencia, quien poco tiempo después, el 28 de abril de 1885, nace en una indígena cabaña de paja en la población de Sonzacate, departamento de Sonsonate.

Muy pequeña es trasladada por su madre hacia la ciudad de Santa Ana. Tenía diez años, cuando estudiaba en el colegio de la profesora María Luisa de Cristofine, sin embargo Prudencia no puede concluir el segundo grado, por la pobreza de su madre. A los doce, relata que comenzó a escuchar voces misteriosas que le anunciaban lo que sucedería en el futuro. En los diarios de Santa Ana inicia la publicación de su llamadas «profecías», por lo que le nombran «La Sibila santaneca». En 1914 pronostica la caída del Kaiser de Alemania y la entrada de los Estados Unidos en la guerra. A partir de 1913 publica sus planteamientos feministas y su pensamiento unionista centroamericano. Fustiga a las dictaduras del istmo, apoya la lucha de Sandino en Nicaragua y rechaza la intervención militar extranjera.

Publica sus poemas en diversos diarios de Guatemala y El Salvador. En el Diario de Occidente aparecen sus opiniones sobre diferentes tópicos. Por criticar al alcalde de la ciudad, en 1919 es encarcelada en Atiquizaya. Posteriormente marcha a Guatemala, donde es hecha prisionera durante varios meses, bajo la acusación de participar en la planificación de un golpe de Estado contra el dictador Estrada Cabrera. Sobre esta experiencia publica «Escible. Aventuras de una viaje a Guatemala».

Algunas fuentes la ubican tomando la palabra en la manifestación de mujeres reprimida con violencia por la Guardia Nacional, en las calles capitalinas, el 25 de diciembre de 1922. En 1925 aparece su libro «Inmortal, amores de loca» y en 1928, publica «Payaso literario en combate». Fue fundadora y redactora del periódico «Redención femenina», donde expuso sus argumentos en pro de los derechos ciudadanos de la mujer. En las elecciones, Prudencia Ayala intenta lanzarse como candidata a la Presidencia de la República. Su plataforma apoyada básicamente los derechos de la mujer, pero también incluía aspectos como el apoyo a los sindicatos, la honradez en la administración pública, la limitación de la distribución y consumo del aguardiente, el respeto por la libertad de cultos y el reconocimiento de los llamados hijos ilegítimos.

Emprende una batalla de opinión y de alegatos jurídicos para exigir el voto femenino, y su consiguiente derecho a optar a dicha candidatura. En medio de la burla de algunos articulistas, se levantó Alberto Masferrer para escribir en el periódico «Patria»: «Prudencia Ayala defiende una causa justa y noble, cual es el derecho de la mujer a ser elector y ocupar altos puestos. Su programa de gobierno no es inferior en claridad, sentido práctico y sencillez, al de otros candidatos que se toman en serio».

Luego de un encendido debate público, la Corte Suprema de Justicia determina que las leyes de la nación no conceden ese derecho ciudadano a la mujer. A pesar de esta resolución, la lucha solitaria de Prudencia Ayala representó un precedente histórico. Seis años después, el once de julio de 1936, ella muere en San Salvador, no fue sino hasta mucho después cuando se estableció en El Salvador, sin ninguna restricción, el derecho al voto femenino y a ser electa en cargos públicos. Han pasado 69 años desde aquel día, cuando esa salvadoreña de piel morena y ojos grandes escandalizó a la sociedad machista de entonces con su propuesta de ser presidenta de El Salvador. Con su bastón de madera, tocaba la puerta de la historia para anunciar el advenimiento de una nueva era en la lucha por los derechos femeninos.

Fuente: [http://www.museo.com.sv/index.php?option=com\\_content&task=view&id=62&Itemid=63](http://www.museo.com.sv/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=63) (Sitio Web del Museo de la Palabra y la Imagen MUPI)